

Los ojos de Carmen

Verónica Moscoso

Editado por Blaine Ray y Contee Seely

Nivel 3

Una novelita para tercer año

Blaine Ray Workshops

8411 Nairn Road
Eagle Mountain, UT 84005
Local phone: (801) 789-7743
Tollfree phone: (888) 373-1920
Fax: (888) RAY-TPRS
E-mail: BlaineRay@aol.com
www.BlainerayTPRS.com

y

Command Performance Language Institute

28 Hopkins Court
Berkeley, CA 94706-2512
U.S.A.
Tel: 510-524-1191
Fax: 510-527-9880
E-mail: info@cpli.net
www.cpli.net

Los ojos de Carmen

is published by:

**Blaine Ray
Workshops,**
which features TPR
Storytelling products
and related materials.

**& Command Performance
Language Institute,**
which features
Total Physical Response
products
and other fine products
related to language
acquisition
and teaching.

To obtain copies of ***Los ojos de Carmen***, contact one of the distributors listed on the final page or Blaine Ray Workshops, whose contact information is on the title page.

Vocabulary by Contee Seely and AnneMarie McCann
Cover art by Pol (www.polanimation.com)

Primera edición: julio de 2005
Undécima impresión: septiembre de 2012

Reservados todos los derechos. Copyright © 2005, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012 por Verónica Moscoso. Prohibida la reproducción o transmisión total o parcial de este libro sin la autorización por escrito de Verónica Moscoso. La reproducción de cualquier forma—fotocopia, microfilm, cinta magnética, disco o cualquier otra—constituye una infracción.

Impreso en Estados Unidos de América en papel sin ácido y con tinta a base de soya.

ISBN 10: 0-929724-92-5

ISBN 13: 978-0-929724-92-8

First edition published July, 2005
Eleventh printing September, 2012

Copyright © 2005, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012 by Verónica Moscoso. All rights reserved. No part of this book may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording or by any information storage or retrieval system, without permission in writing from Verónica Moscoso.

Printed in the U.S.A. on acid-free paper with soy-based ink.

Capítulo uno

Me llamo Daniel y quiero contarte una historia. Todo comenzó el año pasado cuando mi mamá me regaló una cámara de fotos digital. Comencé a tomar fotos de cualquier cosa, de flores, paisajes, mi familia o mis amigos. Después empecé a ver el mundo con otros ojos. Encontré belleza por todas partes, por ejemplo: en la forma y el color de una hoja en otoño, la gracia con la que se mueve una ardilla o la expresión en la cara de mis amigos cuando ríen.

Comencé a leer sobre fotografía. De vez en cuando iba a ver exposiciones de fotógrafos y también empecé a practicar más y más. Mi mamá estaba muy contenta y decía que no era común que un adolescente como yo tenga tanto interés en el arte. Decidí que ésa iba a ser mi carrera; quería estudiar fotografía en la universidad. Mi papá no estaba contento con la idea. Él decía que hay demasiadas personas que se dedican a la fotografía y que no ganan

ni un centavo.

Mi mamá, en cambio, opinaba que yo debía dedicarme a lo que más me gustara. Ella decía que a la persona que demuestra profesionalismo y originalidad siempre le va a ir bien. Mi papá no estaba convencido y me recordaba que cuando yo era niño decía que quería ser abogado como él. A él le parecía un desperdicio que un chico que tenía tan buenas calificaciones como yo, sea un “simple fotógrafo”.

Un día descubrí en el Internet un concurso juvenil de fotografía. Pensé que era una oportunidad excelente. No sabía si iba a ganar el concurso o no, pero soñaba que sí y que me premiarían y que por fin mi papá iba a creer en mí. Le comenté sobre el concurso a mi mamá. Ella dijo que yo definitivamente debía participar, pero pensamos que lo mejor era mantenerlo como secreto. Mi papá no tenía que saber nada. Así, si yo ganaba, le dábamos la sorpresa a él, y si no ganaba, no pasaba nada.

Una semana después mi mamá me hizo una propuesta que me dejó impresionado. Me habló sobre el tío Andrew, que es un primo lejano suyo casado con una mujer ecuatoria-

na. Ahora el tío Andrew y su esposa Carolina viven en Ecuador y tienen dos hijos más o menos de la misma edad que yo. Mi mamá proponía que yo pasara un verano en Ecuador con esta familia.

Según mi mamá, iba a ser una gran oportunidad para practicar español y además para tomar excelentes fotos. Ella piensa, y estoy de acuerdo, que cuando vas a un sitio nuevo, te das cuenta de detalles que otros no notan y puedes tomar excelentes fotografías.

Era una decisión difícil porque mis veranos eran geniales. En verano yo descansaba de la escuela y me relajaba; pasaba con mis amigos; veía la tele; oía música y me metía en el Internet. Con mis padres habíamos viajado fuera del país muy pocas veces, pero a Europa. Nunca pensé viajar yo solo a un país como Ecuador.